Juan Luis Porcar: "Quedan pocas fosas pero la cantidad de cuerpos es importante" - El Mundo Castellón al Día - 23/08/2015

JUAN LUIS PORCAR

Miembro del Grup de Recerca de la Memòria Històrica. Las políticas de memoria sirven a la verdad, a la justicia y, sobre todo a las víctimas. EL Grup de Recerca de la Memòria Històrica de Castellón se fundó hace 12 años para ofrecer ayuda e información a las familias de las víctimas de la represión

«Quedan pocas fosas pero la cantidad de cuerpos es importante»

MARINA RONDA CASTELLÓN

Desde la apertura de un refugio de la Guerra Civil en Castellón, el Grup de Recerca de Memòria Històrica ve la posibilidad de contar en sus actividades con el Ayuntamiento, que hasta hoy no se había interesado por la memoria de las víctimas. Juan Luis Porcar, miembro de la asociación, explica en qué consiste el trabajo del grupo y su importancia para la historia de la provincia.

Pregunta.– Recientemente en Castellón se abrió uno de los refugios de la Guerra Civil, ¿qué significado tiene esto para el Grup de Recerca de la Memòria Històrica (GRMH) de Castellón?

Respuesta.– Fue un acto público en el cual la sociedad de Castellón recupera parte de su memoria y se reencuentra con su pasado más reciente. Los refugios de la Guerra Civil simbolizan el dolor de la población ante los bombardeos indiscriminados que sufre la ciudad durante la guerra, y al mismo tiempo son un importante exponente de un patrimonio cultural e histórico que hay que poner en valor y dar a conocer, teniendo presente el componente humano y social que recuerda.

P.– El Ayuntamiento de Castellón ha anunciado que impulsará acciones que dignifiquen la memoria de las víctimas. ¿Qué creen desde su asociación que sería lo mejor?

R.– Este tipo de acciones son las denominadas políticas de memoria, que desarrollan diferentes instituciones en sociedades que han vivido un pasado traumático como guerras, violaciones de los derechos humanos, represión. Las políticas de memoria han de basarse fundamentalmente en los principios de verdad, justicia y reparación de víctimas. Son acciones de diferente tipo: en el ámbito del acceso a la información, a los archivos, para saber qué es lo que pasó y que este conocimiento sea público; en el ámbito de la justicia se deben impulsar medidas que ayuden a esclarecer e investigar los hechos represivos; en el ámbito de la reparación se deben impulsar acciones institucionales de reconocimiento de las víctimas, desarrollo de proyectos educativos, culturales y de memoria democrática, junto con medidas particulares de reparación en aspectos económicos y psicosociales. El GRMH ha elaborado un documento de posibles políticas municipales al respecto que ya ha sido presentado al consistorio, y la predisposición por parte del Ayuntamiento en espera de futuras reuniones y contactos parece positiva.

P.– ¿Había intentado el GRMH fomentar actividades durante el anterior gobierno del Partido Popular?

R.– El interés por las políticas de memoria durante los gobiernos municipales del PP ha sido nulo en todos los ámbitos (educativo, de reparación institucional, de patrimonio…) y nunca ha colaborado en los diferentes proyectos de recuperación de la memoria, de investigación, de reparación de las víctimas y sus familias, y en actividades de difusión como jornadas, conferencias o exposiciones que hemos impulsado.

P.– ¿El GRMH atiende y reconoce las víctimas de ambos lados?

R.– Hubo una auténtica política de memoria finalizada la Guerra Civil para las víctimas del bando vencedor, con acciones como homenajes, investigación de los hechos, exhumaciones de fosas, ayudas a las familias, actos públicos de exaltación por parte del régimen y de la iglesia, privilegios de todo tipo en el ámbito laboral… es la historia que durante más de cuarenta años ha conocido la sociedad española y en la que ha sido adoctrinada por parte del Estado en la escuela, en la iglesia y en el ámbito público. Las únicas víctimas y familias que no han tenido una reparación pública y que aún, en muchos casos, no han tenido acceso a saber qué es lo que pasó o a conocer el paradero de sus seres queridos, y de quienes la sociedad no conoce su historia, son las del bando perdedor de la guerra, las de las familias de aquellos que lucharon defendiendo un gobierno democrático legítimamente constituido.

P.– En cuanto a la búsqueda de las fosas de cadáveres que pertenecen a las víctimas, ¿cuentan con algún censo local?

R.– El grupo dispone de un mapa provincial de fosas de la represión conociendo aproximadamente las víctimas que se encuentran en ellas en los diferentes municipios de la provincia. Asimismo ha realizado un estudio sobre las víctimas de la represión franquista en el cementerio de Castellón donde su número se acerca al millar. Estos estudios publicados en nuestra web ofrecen a la ciudadanía una información precisa sobre su localización. En este caso es más que un censo local porque ofrece más información. Pensamos que quedan muy pocas fosas por descubrir en relación a las víctimas de la represión, pero la cantidad de cuerpos y restos en las fosas militares consecuencia del conflicto bélico es muy importante.

P.– ¿Qué casos ha atendido el GRMH de legitimación de la memoria de los represaliados de Castellón?

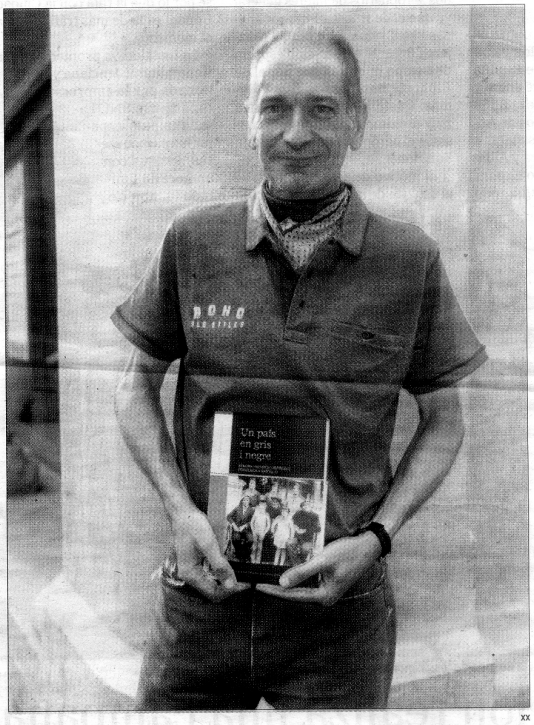
R.– El GRMH, desde su creación hace ya casi 12 años, atiende a familiares de víctimas de la represión en consultas de diferente tipo, informándoles sobre la localización de las víctimas y desaparecidos, proporcionándoles documentación relativa a su etapa represiva (como copias de expedientes de la prisión, consejos de guerra sumarísimos, expedientes de responsabilidades políticas, investigando o localizando sus datos en archivos estatales). También informamos de las posibles ayudas o medidas de reparación a las que se pueden acoger por su condición de víctima o familiar de víctima que impulsan las administraciones estatal y autonómica.

P.– Durante las dos etapas en las que hubo represalias , ¿cómo definiría la situación de Castellón en cada una de ellas?

R.– La provincia de Castellón, cuando estalló el golpe de estado del 18 de julio que desencadenó la Guerra Civil, se mantuvo en territorio fiel a la República, hasta la caída en manos de las tropas franquistas de gran parte de la provincia y la capital durante el año 1938. Hasta esta fase se trata de una represión revolucionaria, incontrolada, que aprovecha cierto vacío de poder y colapso de los órganos de gobierno y se toma la justicia por su mano, recayendo la violencia sobre los supuestos colaboradores del golpe, personas de derechas y miembros del clero. Se centra en los tres o cuatro primeros meses, hasta que la reorganización del Estado Republicano consigue controlar los órganos de poder y las fuerzas de orden en la provincia, a finales de 1936. La represión franquista, una vez entran las tropas, es una represión planificada desde el poder, fría y sistemática, intenta detener, encarcelar y en muchos casos eliminar a todos los que habían tenido algún tipo de responsabilidad política en el régimen republicano o no habían mostrado su apoyo al golpe de estado del 18 de julio. Aunque la eliminación física de los perdedores se va atenuando, con el paso del tiempo vuelve a entrar en un espiral de violencia y de asesinatos extrajudiciales a raíz de la represión de la guerrilla y de sus supuestos colaboradores ya en los años 1947 y 1948, recayendo generalmente en habitantes de las comarcas del interior y el mundo rural.

P.– ¿La presencia de maquis en la provincia provocó más represalia?

R.– La presencia de maquis en la provincia de Castellón, fundamentalmente en las comarcas del interior, fue una excusa del régimen para desplegar una nueva ola represiva que aparte de combatir la guerrilla en sí, se centró en la población civil, en los masoveros y jornaleros, muchos de ellos personas con antecedentes republicanos o de izquierdas que ya habían pasado por la prisión. Mediante la violencia y la represión se consigue atemorizar a la población e impedir una supuesta ayuda o colaboración con el maquis. Aún hoy pervive el recuerdo en pueblos del interior de episodios represivos que sufrieron muchas familias, del miedo con el que convivían y de las palizas y abusos que muchos sufrieron por parte de la Guardia Civil.



XX

«El interés de las políticas de memoria de los gobiernos del PP ha sido nulo»

«La represión franquista es planificada, fría y sistemática»